

Coplas

Miremos siempre adelante,
nunca miremos atrás;
miremos nuestros defectos
y no los de los demás.

De los árboles del bosque
sólo me queda un guarumo;
si lo transformara en leña
no me quedaría ninguno.

Dichoso el campesino
que trabaja en la llanura,
y que jamás ha sentido
ni decepción ni amargura.

El libro que yo más quiero
trae pintado un venadito;
que en la boca y en los ojos
se parece a mi amorcito.

Qué triste se pone el Sol
cuando no raya en la cabaña;
más triste se pone el hombre
cuando la mujer lo regaña.

Buenos programas de radio,
son una antorcha encendida,
que vienen a traer cultura
donde era desconocida.

Las muchachas de mi tierra
son blancas y coloradas,
de comer frijoles rojos
y papitas sancochadas.

Las mujeres de este tiempo
son como la venturosa:
por fuera son muy bonitas,
pero por dentro amargasas.

Yo no me la paso triste,
mejor me la paso cantando,
porque el amor que se pierde
no se repone llorando.

Qué tendrá esa enredadera
que tienes en tu balcón,
que en ella siempre que paso
se enreda mi corazón.

Aquí en el campo tengo mi casa
llena de dicha y de alegría
donde las aves con dulce canto,
dicen la hora que ya es de día.

